

¡LOS GUMYS!

Isabel Noelia
Pérez Ponce



¡LOS GUMYS!



Primera edición, 2017

Autora: Isabel Noelia Pérez Ponce

Maquetación: Ángela Fernández Carretero

Edita: Educàlia Editorial

Imprime: SERVICCOM

ISBN: 978-84-16663-96-5

Depósito legal: V-596-2017

Printed in Spain/Impreso en España.

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de ninguna parte de este libro, ni de imágenes ni de texto, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, bien sea electrónico, mecánico o de otro modo, tanto conocida como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni está permitido almacenarlo en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Alguna de las imágenes que incluye este libro son reproducciones que se han realizado acogándose al derecho de cita que aparece en el artículo 32 de la Ley 22/18987, del 11 de noviembre, de la Propiedad intelectual. Educàlia Editorial agradece a todas las instituciones, tanto públicas como privadas, citadas en estas páginas, su colaboración y pide disculpas por la posible omisión involuntaria de algunas de ellas.

Educàlia Editorial

Avda de les Jacarandes 2 loft 327 46100 Burjassot-València

Tel. 960 624 309 – 963 768 542 – 610 900 111

Email: educaliaeditorial@e-ducalia.com

www.e-ducalia.com

*A mis dos pequeños grandes críticos, mis primeros
lectores e inspiración de todo lo que hago en mi vida:
Agustín y Adrián*

- ¡¡¡¡¡Guaaaaaaau!!!! –exclamé al entrar por la gigantesca puerta de aquel campamento de verano.

Los ojos como platos, la boca abierta y unas ganas de dar saltos y gritos de alegría que no podía contener.

- Es el mejor verano de mi vida –pensé– y eso que aún no sabía todas las cosas alucinantes que me iban a suceder.

Mi mundo es muy parecido al tuyo, hay perros, gatos, personas, coches, árboles... un pequeño detalle que los diferencia y que se me olvidaba, aquí los monstruos no se esconden como en tu mundo, en vez de vivir como peluches, dibujos animados o atrapados en los cuentos de las librerías, son parte de nuestra vida.

Todos los monstruos tienen formas y colores diferentes (el color depende del estado de ánimo de su dueño), la mayoría tienen gran cantidad de pelo



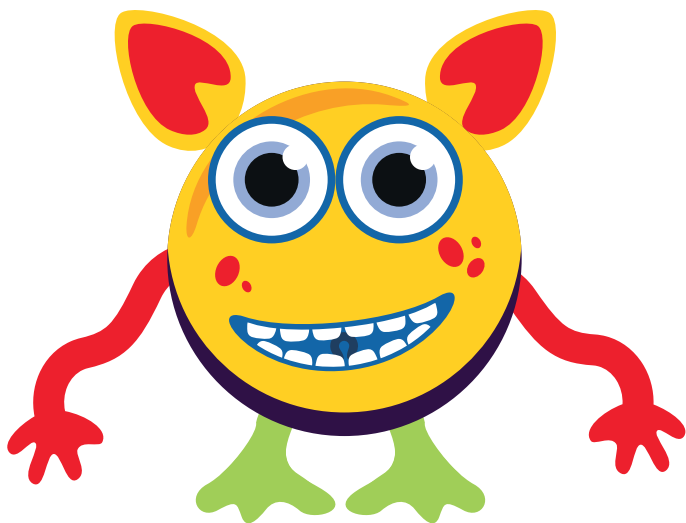
y no miden muchas más de un metro. No nos gusta llamarles monstruos, porque los monstruos dan miedo y estos son taaaaan adorables (buenoooo, adorables mientras no se enfadan), así que son más conocidos como Gumys, a mi me suena a nombre de caramelo, o será porque huelen a chicle.

Yo tengo un Gummy, es redondito como una pelota, con dos patas y brazos muy largos, un solo ojo que sabe poner tristón cuando no consigue algo que desea y unas orejas puntiagudas que se ponen muy rectas en cuanto me escucha. Lo tengo desde pequeña y siempre va conmigo. Se llama Canica.

Así que cuando se abrieron las gigantescas rejas de aquel campamento y vi tantos niños y Gumys jugando a las pompas, aros, malabares, montando en bicicleta, corriendo de un sitio a otro, saltando y haciendo juegos de corro mientras cantaban, corrí a dejar mi maleta en la cabaña para unirme a aquella fiesta de tanto color y conocer a los que



iban a ser mis compañeros durante todo el verano. Pasaban los días y, la vida en el campamento era genial, además de aprender un montón de cosas, me divertía, hacía nuevos amigos, exploraba y descubría lugares nuevos, ya que aquel lugar era enorme.



CANICA

